

## **APUNTES SOBRE LABRANTES DE PIEDRA, CANTERAS Y DEMÁS**

*(por Domnino-Roberto ; Mayo 2009)*

Después de leer todo lo escrito sobre este tema, y sin perder la perspectiva de su causa detonante (todo esto es o debe de ser un homenaje a Jandro), le he solicitado a mi padre (labrante en su momento y lo que es más importante, con una gran memoria histórica), que me comentase aspectos, curiosidades, nombres etc en relación con el mundo de los labrantes en Las Salas.

Como resumen de toda la información recibida (daría para hablar y escribir mucho), los siguientes comentarios:

1- En Las Salas, desde el siglo pasado (que se sepa), ha existido mucha tradición en lo que se refiere a "labrar piedra". Curiosamente esta actividad no cuajó demasiado en pueblos próximos, únicamente se recuerda alguna familia de labrantes en Corniero y bastantes años antes en Lois (no hay que añadir nada, solo recordar la Iglesia-Catedral de este lugar). En Las Salas existían al menos dos canteras importantes: una de ellas (tal y como ha comentado Daniel) se encontraba en el camino de Roblo y contaba con una "caliza" de mucha calidad. Otra cantera se encontraba al otro lado del río, cerca del polideportivo, con una piedra con un cierto toque de color ocre. La piedra se extraía con dinamita en las mencionadas canteras, para que después los labrantes "la trabajaran", primeramente "desbastándola" con punteros y dándole forma posteriormente usando uñetas, cinceles y bujardas (martillo con dientes de diferentes tamaños). La piedra habitualmente se trabajaba en Las Salas y luego (normalmente se trabajaba por "encargo y contrata") se llevaba a su destino (normalmente iglesias, cementerios, escuelas y en algunos casos, casas particulares...por supuesto de gente "importante...vamos.. con pasta).

2- Una vez "puestos en la materia", mi padre me habla de "los labrantes" de Las Salas; por supuesto lo que él recuerda. Los primeros labrantes que él recuerda son: Camilo FERNANDEZ (abuelo de Mele), Gabriel ALVARADO (padre de Quico Alvarado y abuelo de Pedro Alvarado), que fue el que labró la piedra de la espadaña de la antigua ermita de Roblo que estaba situada al otro lado del Dueñas. Otros labrantes de esa época fueron los hermanos Sabiniano y Serafín GONZALEZ (hermanos de Antonia, madre de Benedicto), siendo este último el que labró la piedra de la casa del citado Benedicto ( en aquella época y todavía hoy, una de las mejores casas de la comarca).

3- En una época posterior a la anterior, nos encontramos con varias personas, para las cuales esta actividad era, sino su "oficio" básico, uno de los principales. Entre ellos, se destacan: Gerardo TEJERINA ESCANCIANO (padre de Benilde y demás), considerado el "maestro de los labrantes" y quién inició a la siguiente generación de labrantes. Romualdo TEJERINA (padre de Julita); quién labró la piedra de la Casa del Pueblo, quedándose tuerto de un ojo desarrollando esta labor. Santiago TEJERINA (padre de Don Máximo), quién labró, entre otras cosas, la piedra de su casa. Francisco ALVARADO "QUICO"( hijo del ya comentado Gabriel Alvarado y padre de Pedro Alvarado), hacedor de la piedra de su casa y de la famosa casa de Don Miguel, situada al final del pueblo y actualmente en venta. Melchor ESCANCIANO, padre de Pepín y Feliciano FERNANDEZ, padre de Jandro.Feliciano, padre de Ignacio FERNANDEZ ("Moreno").

4- En un tercer escalón nos encontramos con " labrantes ya más cercanos a nosotros". En este grupo se encontraba al "gran" JANDRO, del que no hace falta decir mucho, ya que, por todos es conocido su saber hacer y grandes conocimientos en todo lo relacionado con este asunto (prácticamente labró hasta sus últimos días); y no olvidemos que toda esta charla, a mi modo de entender, se debe considerar un homenaje a su persona y sapiencia. Jandro, por razón de su edad, trabajó en numerosas ocasiones con los labrantes del grupo anterior, coincidiendo igualmente (iniciando y enseñando en muchos casos) a los integrantes de último grupo de labrantes del que se habla posteriormente. Aquí también se podría incluir al desaparecido MORENO (marido de Dolores), que la igual que Jandro, coincidió con los anteriores y con los posteriores.

5- En un último escalón nos encontramos, con descendientes de los anteriores y en realidad, los "últimos labrantes"; algunos de ellos desaparecidos y otros, esperemos que por muchos años, todavía entre nosotros. Aquí se puede hablar de: Jesús TEJERINA DIEZ (hijo del "maestro de la labranza" Gerardo), Gaspar ALVAREZ (hermano de Clari), mi padre Domnino GONZALEZ (gracias al que puedo escribir estas notas), Baltasar y el que quizás sea el mas joven, Pepín. Sobre la actividad de estos últimos, mi padre, debido a formar parte de su grupo, me ha contando alguna cosa mas. Por ejemplo; que Jandro, Moreno y Domnino, labraron la piedra de la actual Ermita de Roblo y que la contrata correspondiente fue realizada por Francisco ALVARADO, y que los que "hicieron la construcción" fueron unos canteros de Ciguera. Me comenta mi padre, que en esa época se "solicitaron donaciones" para los costes de la construcción de la ermita, y que él, Domnino, en vez de donar dinero (la cosa estaba mal), lo que donó fueron los escalones de la ermita, claro está, labrados por el mismo. Igualmente mi padre me comenta que Jesus, Gaspar y él (grandes amigos), realizaron varios trabajos, la mayor parte de ellos contratados por Gerardo Tejerina; tales como la piedra de la torre del reloj de Los Espejos de la Reina y la de la iglesia de LLánaves de la Reina. Otros trabajos importantes fueron: la reconstrucción de la iglesia de Prioro, en la que trabajaron Jesus, Moreno y mi padre. En los trabajos de la piedra de la iglesia de Crémenes y la escuela de Villafrea, trabajaron muchos de los labrantes de los que he hablado anteriormente.

Aparte de estos trabajos, hubo muchos mas, claro está, pero se necesitaría escribir mucho para recordarlos todos.

Como colofón y para que nos sirva para no olvidar lo difíciles que eran aquellos tiempos, os comento la siguiente anécdota: Jesús y Domnino, (con aproximadamente 20 años) estuvieron yendo a Guardo en bicicleta todas las

semanas (iban el lunes y volvian el sábado), y durante tres meses, a labrar la piedra de un edificio del propietario de la empresa Antracitas de Guardo. Por estos trabajos cobraban 150 pesetas y la manutención ¿ de qué nos quejamos hoy día?....

Aunque ya quedan muy pocos labrantes, no estaría mal, al menos, no olvidarlos, acordarnos de los que ya no están y tampoco obviar lo que ha sido, es y en qué consiste este mundo tan interesante de "trabajar al piedra".

**v**